

# El Eco de Cartagena.

Año XXVI

DIARIO DE LA NOCHE

NUM. 7342

Precedentes de suscripción.

CARTAGENA. Un mes, 2 papeles, tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7-50 id.—SEPTIEMBRE, tres meses, 12 id.—  
La suscripción se cobra al contado y se da en el mes de cada mes.  
Cotización en París para anuncios y reclamos, Mr. A. Lorette, 11, boulevard de la Madeleine.  
Anas

Nombre de los socios y continos  
REDACCION, MAYOR, 24.

SEMANA DE MAYO 1886.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letra de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios recibidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.  
ADMINISTRACION, MAYOR, 24.

## ECOS DE MADRID.

30 de Abril de 1886.

Sería cosa de ir á buscar en Cafre-ria un país civilizado, si las impresiones que recibimos estos días fueren en vez de la excepción la regla general en lo que se refiere á la moralidad y la cultura de nuestra amada patria. Pero no, no es posible. Esto que vemos con asco y con horror son temporales de primavera... chubascos, chaparrones, granizadas, truenos y rayos que si nos amedrentan y nos ofrecen cuadros siniestros, es para que admiremos después los encantos de la naturaleza.

No sería España una nación, sino miserables ruinas habitadas por gusanos, si los escándalos y las aberraciones de estos días constituyeran en adelante nuestro modo de ser.

Un eclesiástico que mata á su prelado!

Otro que insulta al obispo de su diócesis!

Otro que desde su habitación aca-cha al maestro de escuela, le desce-rraja un tiro y le deja muerto!

Otro que ocultando su condición pretende seducir á una joven hon-rrada!

Otro que hace víctima á una niña de ocho años del más horrible de los atentados!

¡Y esto en una semana!

Unos miserables, movidos al pa-recer por el deseo de aprovechar el terror y la confusión, para robar el producto de la colecta para los po-bres y relojes y portamonedas, llevan al templo del Señor, á la mansión de paz, un cirio que encierra mate-rias explosibles: El resultado de esta jugada ya lo saben los lectores. ¡Ho-rroriza pensar lo que habria suce-rido al estallar el petardo durante la función!

Pero que será cosa de ir con mie-do á la iglesia, de ir con miedo al teatro? Los malvados podrán atentar contra la sociedad y la sociedad no sabrá defenderse?

Yo soy de los que creen que los buenos son más que los malos. Lo único que sucede es que son buenos y por eso son en lo general los que salen peor librados.

Se ha hablado muchas veces de la necesidad de la policia de los hom-bres de bien. Cuando oyen mentar esto los que conocen la policia se echan a reir.

Para los tunos un hombre honra- do es un ser inofensivo. En el estado primitivo, es decir de inocencia, no cree que haya seres capaces de co- meter infamias y cuando sufren las consecuencias de su cándida credulidad son incapaces de perseguir, de hacer daño á sus perseguidores. El perdón se abriga en su alma y tiene el alma en los labios.

Indudablemente los buenos no pue- den hacer nada malo.

Pero como no ser a malé sino muy bueno desenmascarar á los tunos, vigilarlos, perseguirlos, demostrar- les que son los méenos, dar fuerza á la justicia para castigarlos y hasta en caso preciso acudir al antiguo prin- cipio catalán hoy en uso en la Amé-rica del Norte; no sé por que razón no hay quien se decida á abrir un banderín de enganche de todas las personas que tienen algo que perder y no quieren perderlo.

Todos los días veo en los periódicos listas muy numerosas de comi- tés políticos. Los partidos A. B. C. y hasta el X se organizan. *Presidente honorario*: siempre el mismo, lo que demuestra lo generoso que somos con el honor; *presidente efectivo*: don Fulano de Tal y siguen los vocales y secretarios... Vamos lo que se llama una completa organización. Gra- cias á este procedimiento todos los partidos están en condiciones de go- bernar.

He oido también decir que los afe- cionados á lo ageno gozan de una perfecta organización. No hay entre ellos comités, ni mucho menos pre- sidentes honorarios. Todos los que funcionan son efectivos y tienen sus nombres y hasta sus motes y su es- fera de acción y sus atribuciones y lo que es más aun sus derechos bas- tante torcidos por cierto.

A lo mejor nos cuentan que se ha descubierto una sociedad de estafado- res con ramificaciones, auxiliares y que se yo.

Todas las fuerzas más ó ménos di- solventes de la sociedad están orga- nizadas, dispuestas al ataque y la de- fensa: solo los hombres de bien per- manecen en el estado de aquel cen- tenar de segadores que sorprendidos por dos bandidos se dejaron robar y apalear por que los ciento estaban solos.

Es preciso convenir con pena en que á los hombres de bien les falta... una buena organización!

Perdónsolémonos, dentro de po- co va á celebrarse en una de las más pintorescas aldeas de Galicia una ex- posición de perros y gatos. ¡Qué en- señanza nos van á ofrecer! De todas partes de España y particularmente de Madrid, debían acudir comisiones científicas á estudiar esa feria, que aunque hace á muchos reir debia ha- cerles pensar.

Si el celoso Alcalde de Madrid— está convenido que los alcaldes bu- nos son celosos—si el Alcalde de Ma- drid, repito, enviase delegados á Ga- sures, es muy posible que impresio- nados éstos, aplacasen el rigor de la autoridad municipal que ha mandado dar estriguina á los perros que vagan sin bozal.

Los perros no rabian... cuando no hacen rabiar. En cambio los ga- tos... pero contra los gatos no hay es- triguina municipal.

¡Qué desencanto el domingo de páscoa!

Precisamente, en el momento en que debía empezar la corrida de toros, nos regalaron las nubes una edición del diluvio universal.

Si hubiera vivido Ortego, con solo copiar las caras que ponian en la ca- lle de Alcalá y en la Puerta del Sol los que miraban al cielo poco ántes de la lluvia, habria formado su más precioso Album de caricaturas.

Porque todo se puede soportar me- nos que el tiempo no permita que se celebren las fiestas taurinas. Y digo, este año que hay una innovación, tres picadores en vez de dos.

—Y el tercero, que papel represen- ta? preguntó uno.

—Ya es sabido, el de discordia! le contestaron.

Por la noche hubo una espléndida fiesta literaria, á la que invitó el ba- rón Stock, resultando este barón ser una hembra de las más distinguidas, la ilustre escritora Mad. Rattazzi. La fiesta tenia por principal objeto aga- sasar á dos novelistas, Mad. Peyre- brune y Mr. A. Joffe Belot. La prime- ra fué dignamente honrada por los concurrentes á la brillante fiesta: el segundo telegrafió desde Sevilla, que no podia venir.

Es sabido... las andaluzas!

Una mamá y un papá visitaban los templos el Jueves Santo. Delante iban la hija y el adorador de la hija. Claro es que los papás no se oponian á que se amaran; lo único que que- rian y con razón, era no perderlos de vista.

Pero precisamente pasaba lo con- trario á la feliz pareja respecto de los papás y aprovechando la confusión se escabulleron.

Al día siguiente los encontraron en una fonda de Guadalajara.

Son tan distraidos los enamora- dos!

Un individuo entra en un almacén de música.

—Que deseaba V?

—Un método para aprender á to- car el piano todo lo más pronto po- sible.

—Aquí tiene V. uno... con él no es necesario el solfeo.

—Y diga V. podré también pres- cindir de los ejercicios.

—Si no quiere V. más que tocar el piano, si señor.

Julio Nombela.

AGRAVACION DEL CONFLICTO GRIEGO.  
Las potencias han manifestado al

gobierno griego su resolución de n- otificar el ultimatum.

La escu- dra aliada continúa en las aguas helénicas, y seguirá en ellas hasta que Grecia se someta y proce- da al desarme.

Trascurrido el plazo de los ocho días, marcados en el ultimatum, em- pejará el bloqueo.

El ministro de la guerra griego, que estaba al frente del ejército en la frontera turca, ha regresado á Atenas y en el acto puso su dimisión en manos del presidente del Con- sejo.

El ministro ha declarado que no podia aprobar la conducta de sus co- legas de gobierno, que durante su ausencia habian declarado al emba- jador de Francia que, cediendo á la mediación de este país, Grecia estaba dispuesta á desarmar.

Le *Telegraphe* de Paris, acupándo- se de la crisis griega, considera la guerra inevitable.

Pero expresa la esperanza de que, llegado el momento de obrar alguna potencia, hará defección y se declara- rá por la neutralidad y la no inter- vención armada.

## EL TRABAJO DE LOS PENADOS

Segun dijimos en la reseña del Consejo de ministros, S. M. la Reina firmó ayer un importante decreto del ministerio de la Gobernación, que la *Gaceta* publicará mañana, sobre el trabajo de los penados.

La deficiencia y condiciones oné- rosas para el estado de los talleres establecidos por contrata y la necesi- dad de crear hábitos de trabajo y de estimular la actividad de la mayor parte de la población penal, hoy ocio- sa, son las razones que se exponen en el preámbulo y que han aconse- jado el decreto referido.

El trabajo de los confinados den- tro de los establecimientos peniten- ciarios podrá ser, segun el articulado del decreto, libre, contratado ó por administración.

El trabajo libre podrá ser colec- tivo en talleres organizados ó indivi- dual.

El trabajo contratado podrá con- cederse por tiempo indeterminado ó por término fijo.

En el primer caso la concesión se hará por la dirección general, y en segundo por real-orden, pero oyendo en ambos casos al Consejo peniten- ciario.

El trabajo por administración se- rá el que desempeñen los penados en obras públicas, en las secciones con- cedidas para determinados servicios, en el interior de las poblaciones ó en los talleres que la dirección general establezca en las penitenciarias.